Plataformas de gestión robótica para los cuidados asistenciales

Núria Pascual
Product Manager del Group Saltó

La robótica asistencial aporta diversas respuestas para abordar el actual problema de la soledad no deseada. Las soluciones que ofrece pueden mejorar la calidad de vida de las personas mayores que viven solas o aisladas, de la misma manera que dotan a los profesionales y familiares de recursos tecnológicos para unos cuidados asistenciales más eficaces, favoreciendo que estos puedan dedicarse a servicios de mayor calidad y con mayor valor añadido.

La soledad no deseada se ha convertido en uno de los problemas más acuciantes de nuestro tiempo, tanto a nivel social como sanitario y económico. No en vano se ha considerado como "la nueva pandemia del siglo XXI".

En general, se prevé un aumento anual del 2,25% de la población mayor de 65 años. Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), en 2030 este crecimiento será de 250.000 personas anuales, frente a las 125.000 personas en 2021. Asimismo, en los últimos cinco años se ha registrado un aumento del 5,2% anual de los servicios de atención domiciliaria, con un 13% de personas solicitantes del servicio en lista de espera.

Solamente en Barcelona hay 350.000 personas de más de 65 años, de las cuales 90.000 viven solas. Se prevé que en 2038 sean 480.000 las que se encuentren en esta situación de soledad. Si hablamos de residencias, solo hay 13.000 plazas de residencias públicas y una lista de espera de 6.000 personas. En este sentido, debemos tener en cuenta que uno de los mejores modelos es fomentar el envejecimiento en los mismos hogares y favorecer que este sea activo y saludable.

Observando y analizando otros informes, como el llevado a cabo por la Associació Catalana de Recursos Assitencials (ACRA)[1] o el estudio SoledadES impulsado por la Fundación ONCE en colaboración con otras entidades para abordar el problema del aislamiento involuntario[2], los datos mencionados se pueden extrapolar a España y Europa. El coste social que supuso el problema de la soledad no deseada en España en 2021 fue del 1,17% del PIB en costes tangibles y del 2,84% del PIB en costes intangibles. La mayoría de estos costes van directos a la Sanidad.

Por otro lado, además de los costes económicos y sociales, están los costes personales, la necesidad de apoyo de las personas que viven en soledad y de sus familiares, que en muchos casos deben atender a sus mayores con escasos apoyos. Cabe tener presente que el coste del personal asistencial para cuidar a una persona mayor en un domicilio es muy elevado, y en muchos casos muy difícil de afrontar.

Imagen por cortesía de Group Saltó.

Ante esta realidad, ¿qué soluciones puede ofrecernos la tecnología y, en concreto, la robótica? ¿Cómo puede aportar valor la robótica asistencial y ayudar a paliar esta compleja circunstancia de la soledad no deseada? ¿Qué actividades o tareas puede asumir y llevar a cabo un robot y qué otros tangibles e intangibles no puede sustituir? ¿En qué medida puede ayudar a los profesionales del ámbito asistencial?

¿Qué necesidades puede cubrir la robótica asistencial?

Lo primero que cabe señalar es que la implementación de la robótica asistencial no viene a sustituir a nadie ni a eliminar puestos de trabajo. Más bien al contrario. Se trata de que los robots puedan realizar tareas que ayuden al profesional sanitario, que puedan complementar la labor de las personas dedicadas a la asistencia. De esta manera, un robot puede asumir ciertas tareas concretas para que el profesional pueda dedicarse a actividades asistenciales más relacionadas con lo humano, con el contacto. De la misma manera, esta premisa es aplicable a familiares que deben cuidar a una persona mayor que vive sola.

La soledad normalmente no es escogida. Como decíamos, muchas personas que viven solas tienen familias, pero en muchos casos, a causa de la movilidad geográfica, los familiares viven lejos. La tecnología asistencial puede acercar a las personas a través de la videoconferencia a partir de la interacción por voz con un robot.

Por otro lado, la robótica asistencial permite acortar la brecha digital. Según la experiencia del Group Saltó, las personas mayores aprenden y saben utilizar la tecnología si se les enseña. El promedio de edad de personas usuarias de un robot en domicilio que atiende el Group Saltó en estos momentos es de 85-86 años, y estas personas manejan la tecnología y se benefician de ella.

> La robótica puede servir para generar información, para gestionarla y para facilitar la comunicación entre la persona en soledad y sus cuidadores, pudiendo mejorar la atención asistencial.

Así, la robótica asistencial puede cubrir muchas necesidades. En el ámbito de salud es más complicado, debido a que se requieren muchos permisos y con la ley de protección de datos existen más barreras en el actualidad. Sin embargo, los robots pueden responder a necesidades de cariz más social y psicosocial.

Por ejemplo, el robot hace preguntas a la persona que asiste. Le puede preguntar cómo ha dormido, cómo se siente. Si la persona durante cuatro o cinco días seguidos dice que ha dormido mal, que se ha despertado varias veces durante la noche, gracias al registro del robot se puede detectar que hay algún problema. De ahí se pueden enviar avisos para que el profesional que atiende a la persona o los familiares que estén a su cargo puedan solicitar una visita médica que realmente identifique cuál es el problema en concreto. Es decir, la robótica puede servir para generar información, para gestionarla y para facilitar la comunicación entre la persona en so-

Imagen por cortesía de Group Saltó.

ledad y sus cuidadores, pudiendo mejorar la atención asistencial.

SOM Care, respuestas para la soledad no deseada

La plataforma de gestión robótica asistencial SOM Care, desarrollada por el Group Saltó, pretende dar respuesta a las necesidades de las personas que sufren soledad no deseada. Mediante los robots, la plataforma hace un seguimiento de las actividades de la vida diaria de la persona, teniendo en cuenta sus rutinas, necesidades y deseos. Y ello lo realiza a través de la interacción por voz, con diálogos, proyección de imágenes, vídeos, música, etc. De esta manera, se generan inputs emocionales positivos que ayudan a apaciguar los sentimientos de soledad. La plataforma ofrece un seguimiento e interacción 24/7 con la persona, siempre que esta lo requiera, y de forma autónoma, sin tener que recurrir a la asistencia de familiares o profesionales.

Desde el ámbito asistencial, los profesionales pueden realizar un seguimiento de la evolución de la persona a través de la plataforma. La información obtenida de las preguntas programadas en el robot permite a los profesionales detectar situaciones o conductas de riesgo. Las tareas repetitivas que aportan poco valor a los profesionales y generan una carga de trabajo añadido pueden ser desarrolladas por el robot, favoreciendo que los profesionales, como ya hemos mencionado, puedan dedicar este tiempo a tareas de mayor valor añadido en el cuidado de las personas.

Así, SOM Care es una plataforma multi-robot y multidispositivo. Actualmente funciona con dos robots de referencia internacional (Temi y Misty), con diferentes funcionalidades para cubrir las necesidades específicas de las personas usuarias. Asimismo, la plataforma permite la conectividad con otros dispositivos como termómetros, básculas u oxímetros.

Mediante los robots, la plataforma hace un seguimiento de las actividades de la vida diaria de la persona, teniendo en cuenta sus rutinas, necesidades y deseos. Y ello lo realiza a través de la interacción por voz, con diálogos, proyección de imágenes, vídeos, música, etc.

Para implementar esta solución en un domicilio, inicialmente se toman imágenes de la persona usuaria para el reconocimiento facial, a la vez que se realiza un mapeo de la casa o piso en el que vive. Así se detallan las estancias en las que el robot podrá hacer seguimiento de la persona e interactuar con ella. Todo ello se realiza respetando la intimidad y la protección de datos.

De esta manera, y a través de la aplicación de la plataforma, se puede buscar a la persona en los puntos marcados en el domicilio. Los robots, además, tiene la posibilidad de hacer oscilar su pantalla, algo que se puede controlar a través de un joystick virtual en la aplicación.

En este sentido, las soluciones que ofrecen los robots favorecen la conectividad y dan la oportunidad de acompañar a distancia y hacer un seguimiento de la persona usuaria.

Utilizando la plataforma de gestión robótica se puede controlar y planificar el servicio de los profesionales y familiares a los usuarios. Los robots, además de crear recordatorios y avisos a las personas usuarias, pueden realizar videollamadas a los familiares y cuidadores, facilitando la interacción y la supervisión de dichas personas.

La plataforma tiene disponible una app móvil donde los profesionales y familiares pueden consultar toda la información de la persona usuaria y las respuestas recogidas de las preguntas de control. El robot puede dialogar con la persona, interesarse por su estado o recordarle la medicación que ha de tomar. Además, incluye la posibilidad de integrar otras tecnologías como plataformas de contenidos, aplicaciones de salud, de ejercicio físico y de estimulación cognitiva, así como dispositivos IoT de control y seguimiento.

Beneficios de la plataforma de gestión robótica asistencial

El principal reto que aborda una solución tecnológica e innovadora de estas características es la aplicación de medidas para mejorar la calidad de vida de las personas, en concreto y en este caso, las personas mayores que viven en situación de soledad no deseada.

Por otro lado, una plataforma de gestión robótica para los cuidados asistenciales dota de herramientas a los profesionales para analizar y poder extraer conclusiones fiables sobre el estado de las personas, digitalizando los procesos y con un mayor acceso de la información para su gestión. De esta manera, se da apoyo tecnológico a los profesionales en todas aquellas tareas repetitivas y de poco valor para que estos puedan centrarse en los servicios de mayor calidad y con más valor añadido.

Más específicamente, SOM Care favorece la reducción del aislamiento y de la soledad de las personas, ofreciendo acompañamiento de las actividades de la vida diaria de estas y previniendo situaciones de riesgo mediante la supervisión y el análisis de los datos recogidos por la plataforma.

Próximos pasos para la implementación

En los próximos meses, gracias a todos los proyectos que se están llevando a cabo, se espera poder validar científicamente los beneficios de la tecnología SOM Care. El proyecto "5G Emotional Robot" se encuentra en fase de desarrollo y actualmente se está realizando una segunda fase piloto con el Ayuntamiento de Barcelona, con una oferta de 100 usuarios adicionales a los 10 de la primera fase[3].

Imagen por cortesía de Group Saltó.

Las primeras conclusiones se basan en la observación de los técnicos. SOM Care empezó a trabajar con adultos mayores residentes en la ciudad de Barcelona, participantes del proyecto ARI[4], con una media de edad de 83 años. Algunos de los participantes estaban familiarizados con el uso de nuevas tecnologías, aunque la mayoría no disponían de ningún medio tecnológico y tenían dificultades para interactuar con el robot. Se detectó una diferencia en la interacción con el robot entre las personas que estaban familiarizadas con la tecnología y las que no. Este hecho obligó a reformular algunos de los objetivos, incluyendo la necesidad de combatir la brecha digital. Para dar cumplimiento a estos nuevos objetivos, se incorporaron mejoras de usabilidad en los robots para hacer la interacción más intuitiva y fácil.

Según el informe anual de 2022 publicado por el IMSERSO[5], una persona que padece soledad no deseada puede estar de media hasta seis años para resolver esta situación. Con SOM Care se ha detectado en solo cinco meses unas mejoras sustanciales en el bienestar de algunas de estas personas.

La plataforma SOM Care también participa en otros proyectos sociales que no solamente buscan combatir la soledad no deseada, sino también responder a las diferentes necesidades de apoyo que puedan necesitar las personas usuarias derivadas de las diferentes patologías que las pueden acompañar.

Perspectivas de futuro

Como hemos mencionado al inicio del artículo, la soledad no deseada es un problema que va en aumento. La pirámide poblacional está invertida, y en los años venideros observaremos un notorio envejecimiento de la población.

Para afrontar esta situación, necesitamos innovación y más recursos que aporten valor añadido a los cuidados asistenciales. La tecnología y la robótica pueden ofrecernos esta posibilidad, teniendo claro que el foco no debe estar en la sustitución de tareas o servicios, sino en la complementación, para que profesionales y cuidadores puedan, precisamente, dedicarse al cuidado más relacionado con el contacto humano.

La robótica asistencial proporciona herramientas y soluciones para que las personas estén mejor atendidas y, en definitiva, para que el trabajo humano sea cada vez más de mayor calidad.

Imagen por cortesía de Group Saltó.

Bibliografía

1. Informe Social y Económic 2021. https://www.acra.cat/informe-social-i-econòmic-d-acra-2021_829257.pdf.
2. Fundació ONCE. El coste de la soledad no deseada ronda los 14.000 millones de euros anuales en España. https://www.fundacionONCE.es/es/comunicacion/noticias/el-coste-de-la-soledad-no-deseada-ronda-los-14000-millones-de-euros-anuales.
3. Group Saltó. Segunda fase del proyecto "5G Emotional Robot". https://som-care.com/caso-de-exito/.
4. Group Saltó. El robot asistencial de Grupo Saltó inicia las pruebas con personas mayores. https://groupsalto.com/2021/02/24/el-robot-asistencial-de-grupo-salto-inicia-las-pruebas-con-personas-mayores/.
5. IMSERSO. Informe Anual del Imserso de 2022.

Contacta con nosotros para cualquier pregunta:
brains@clustersalutmental.com
Para contactar directamente con el autor:
Núria Pascual - npascual@esalto.es

PROYECTOS FINALISTAS DE ESTA CATEGORÍA:

Group Saltó
SOM Care

Gran3dad
I Feel el Método

Som Via
Programa Ments Despertes